Clausura del XIII Congreso Regional Americano de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social

En el estribillo de una de sus canciones más conocidas, la cantante canadiense Nelly Furtado reflexiona sobre uno de los grandes dilemas de la humanidad: "*Why do all Good things come to an end?*".

Tal vez la respuesta a este problema esté en la sabiduría popular, en el adagio que dice que "*no se debe llorar porque terminó, sino sonreír porque sucedió*". Y muchas cosas sucedieron en los últimos días. 3 conferencias magistrales, una mesa redonda, un importante homenaje, dos paneles, un conversatorio, un seminario internacional antes del inicio del Congreso, un Coloquio Académico, 158 presentaciones de ponencias libres, cóctel de recepción, cena de gala en una bellísima viña, elección del dominicano Javier Soares como coordinador global y de la peruana Jaddy Guevara como coordinadora para las Américas de la sección de jóvenes juristas, una reunión del comité ejecutivo, la elección de Cartagena de Indias como sede del próximo Congreso Regional Americano de la Sociedad Internacional de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social y mucha confraternización entre los quinientos ochenta y dos participantes, dieciocho expositores, provenientes de veintiún países distintos, y un numeroso equipo de apoyo. 170 uruguayos, de los cuales 30 jueces, a quien el Presidente Alejandro Castello me pedió que les agradecerá.

De hecho, hay muchos motivos para sonreír y ninguno para llorar.

Debemos celebrar la presencia aquí de cuatro de los cinco Vicepresidentes de la Sociedad Internacional de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social. Una participación del 80% del colegiado. Además de los dos americanos, Margarita

Centella e Iván Mirabal, cruzaron el Atlántico para unirse a nosotros los dos europeos Grega Strban e Yves Jorens.

Reencontramos con mucha alegría a diversos Vicepresidentes históricos de nuestra sociedad internacional como Cristina Mangarella, Juan Raso Delgue, Oscar Hernández Álvarez, Tomás Natividad Sánchez, Martín Ernesto Bretón Sánchez y Rolando Murgas Torazza, quien además de Vicepresidente por dos mandatos fue también Tesorero de la Sociedad Internacional.

Tuvimos el honor de recibir aquí en nuestro congreso representantes de asociaciones dedicadas al estudio y fortalecimiento de los mismos temas. Estuve con nosotros el Presidente del Instituto Latinoamericano de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, Federico Anaya; la Presidenta electa de ILERA (International Labor and Employment Relations Association), Eleonora Pelliza; el actual Presidente, Nelson Mannrich; y el Presidente electo de la Academia Iberoamericana de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, Francisco Tapia; la Presidente de la Academia Iberoamericana de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social "Guillermo Cabanellas", Carolina Moran. Si aún están presentes quisiera decirles que tenemos mucho que sumar y que todas las instituciones crecerán con este intercambio. El conocimiento tal vez sea la única cosa que aumenta cuando se comparte.

Y fueron muchos los conocimientos que adquirimos. Aprendimos sobre las funciones del derecho del trabajo ante la transformación económica y tecnológica.

Aprendimos sobre el cambio climático y su impacto en las relaciones de trabajo.

Aprendimos sobre los retos que afronta la OIT en el nuevo contexto internacional.

Aprendimos sobre la creciente internacionalidad de las relaciones laborales: cadenas globales de valor y recaudación de la "devida diligencia", la renovada internacionalidad de los estándares de protección, teletrabajo internacional y *crowdworking*.

Tres casos de estudio en las Américas nos enseñaron sobre los usos del derecho internacional del trabajo en las campañas de libertad sindical.

Aprendimos sobre los límites éticos del trabajo y de las nuevas tecnologías.

Debatimos sobre nuevas formas de conflicto colectivo de trabajo.

Debatimos sobre la protección social y laboral durante las transiciones no retribuidas entre los períodos de empleo remunerado: desempleo u otras formas de carencia de trabajo, cumplimiento de deberes familiares, servicios militares o comunitarios, suspensiones no retribuidas, imposibilidad de la prestación de trabajo por razones de salud.

Debatimos sobre el derecho a un entorno de trabajo seguro y saludable.

Debatimos la protección contra la discriminación por razones de género. Lo que ya se ha hecho y lo que aún falta por hacer. Yo, por ejemplo, aprendí y comprendí que hasta las normas de ergonomía son machistas.

Debatimos las oportunidades y desafíos que las nuevas formas de trabajo en la economía digital han creado para el Derecho del Trabajo.

Debatimos sobre las tendencias y orientaciones en torno a la negociación colectiva en el sector público.

Nos informamos sobre diecisiete libros lanzados o reeditados recientemente.

Y aún tenemos un riquísimo material para llevar a casa y leer.

Finalizo con otra sabiduría popular, la que dice que soñar es una de las pocas cosas que no genera el pago de impuestos. Por eso, nosotros de la mesa directiva, queremos compartir con ustedes nuestro sueño: que estos maravillosos encuentros se vuelvan anuales. Qué bueno sería reencontrarnos en Ljubljana, en Ciudad de México, en Cartagena de Indias. Qué bueno sería reencontrarnos antes de eso en los seminarios internacionales organizados en diferentes partes del mundo, en los eventos conjuntos organizados por las sociedades nacionales. Qué bueno sería, no; qué bueno será. Ya que es un sueño, podemos elegir el final.

¡Muchas gracias a todos por su presencia!

Montevideo, 13 de septiembre de 2025

Jorge C. Boucinhas Filho

*Sociedad Internacional de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social
Secretario General*